La pobreza en el distrito de Cahuita. 1994

Irma Sandoval

Resumen

Esta investigación forma parte del Proyecto "Relación pobreza y medio ambiente desde la perspectiva de género en un proyecto de desarrollo sostenible en la zona de Talamanca, Costa Rica", que desarrollan conjuntamente el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional y el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) desde 1994.

El documento tiene como objetivo central, analizar los niveles de pobreza de los hogares del distrito de Cahuita.

Se estimaron los niveles de pobreza con los métodos de línea de pobreza (a través del ingreso familiar per cápita), el de necesidades básicas insatisfechas (NBI) y el método integrado de la pobreza (MIP). Para el método de necesidades básicas insatisfechas se ensayaron cuatro procedimientos: empleando ponderaciones a las variables y además resumando las variables en dimensiones.

Se encontraron marcadas diferencias en las estimaciones de pobreza. Con el de línea de ingreso, uno de cada cuatro hogares padece algún grado de pobreza, situación que se invierte cuando se emplea el método de necesidades básicas insatisfechas. Las cuatro variantes del método de NBI también mostraron diferencias, los métodos con 16 variables tienden a estimar menores grados de pobreza que los métodos con 9 dimensiones. Los métodos ponderados tienden a estimar mayores niveles de pobreza.

Cuando se relacionan pobreza y algunas características del jefe y del hogar, se encuentra que la pobreza extrema afecta más a hogares jefeados por una mujer, a los hogares con jefe en unión, a los de mayor edad y a los extranjeros.

En cuanto a características del hogar, se encontró que los hogares pobres tienden a ser más numerosos y la pobreza afecta más a hogares nucleares con hijos y a los hogares extendidos.

Introducción

Una de las características de los países latinoamericanos, es el nivel de pobreza que abate a millones de personas, fenómeno que se ha incrementado al inicio de los años ochenta, como consecuencia de la crisis económica que atraviesa la región desde el decenio anterior.

Según estimaciones del PNUD para 1992, 221 millones de personas en América Latina se encontraban bajo la línea de pobreza; esto representa más o menos la mitad de la población de la región (PNUD 1992). Para Centroamérica tres de cada cinco centroamericanos, ni siquiera pueden satisfacer sus necesidades básicas en materia de alimentación; tres de cada diez no saben ni leer ni escribir (Comisión Internacional para la Recuperación y el Desarrollo de Centroamérica 1989).

Evidentemente la pobreza está asociada al estilo de desarrollo económico seguido en nues-

tros países y se puede explicar más directamente, tanto por la inequitativa distribución del ingreso entre los sectores que participan directa y principalmente del sistema, como por la existencia de una cantidad importante de personas que subsisten al margen del sistema, con relaciones tangenciales, lo cual no les hace perder su carácter funcional, sobre todo en lo que corresponde a la reproducción de la fuerza de trabajo (Dierckxens 1988).

Costa Rica no es la excepción dentro de tal panorama. Si bien es cierto que diversos indicadores no colocan a nuestro país entre los más pobres de la región, también es cierto que un estudio analítico de tales indicadores, así como otras características, permiten decir que existen costarricenses que viven en igual o peor estado de pobreza que muchos latinoamericanos (MIDEPLAN 1983 y Gallardo y López 1986).

El presente documento tiene dos objetivos: el primero, analizar como influyen los diferentes métodos de medir la pobreza en un área pequeña y el segundo, analizar la relación entre la pobreza y algunos factores sociodemográficos en el distrito de Cahuita en 1994.

Consideraciones metodológicas y fuentes de información

Consideraciones metodológicas

La pobreza es "un fenómeno esencialmente económico, pero con dimensiones sociales, políticas y culturales, originado en la sub-productividad del trabajo, la sub-valoración de la fuerza de trabajo ... está asociado con la escasa participación y se expresa en el subconsumo" (Minujin 1985). De ahí que la pobreza es una situación que le impide al individuo o a su familia satisfacer una o más necesidades consideradas básicas y participar plenamente en la vida social. Estas necesidades básicas son determinadas socialmente y por lo tanto, son cambiantes y son el resultado de un proceso histórico y social.

Definir cuáles son las necesidades básicas de una población y el grado en que se satisfacen, varía en el tiempo y para diversas sociedades. Sin embargo, se acepta que para poder clasificar un hogar como pobre, se debe comparar su situación actual con la situación que "debería ser", conforme a un parámetro previamente establecido. De acuerdo con Argüello (1982), este "deber ser" que recoge el desarrollo histórico de los derechos del hombre se expresa en normas, hábitos y convenciones de la sociedad, como también en resoluciones y acuerdos de organismos internacionales que quieren recoger e impulsar ese consenso cultural; tal consenso es el efecto del creciente e indetenible proceso de interrelación mundial. De tal manera, no resulta imposible identificar áreas que el hombre actual acepta y reclama como necesidades básicas tangibles y medibles, por ejemplo, a la educación, salud, al agua potable, ingerir cierto número de calorías, a la vivienda, etc.

Los métodos más usados en América Latina, para medir la pobreza, básicamente han sido dos: el de línea de pobreza (LP) y el de necesidades básicas insatisfechas (NBI) y, recientemente el método integrado de la pobreza.

El método de línea de pobreza o método indirecto (LP), supone que los hogares satisfacen sus necesidades, mediante un ingreso y que para la mayoría de esos hogares, la parte principal del ingreso es el componente monetario, dado que el acceso a los satisfactores es primordialmente a través del mercado. En primer lugar, se definen las necesidades básicas y sus componentes. En segundo lugar, se establece la canasta normativa de satisfactores esenciales para cada hogar (o consumo) y su costo constituye la línea de pobreza. En tercer lugar, se compara esta línea con el ingreso de cada hogar y finalmente, se clasifican los hogares; los que se encuentran por debajo de esta línea de pobreza son considerados como pobres (y sus miembros también).

Una variante del método de línea de pobreza es que se define una canasta normativa alimentaria y su costo y éste es considerado como la línea de indigencia o extrema pobreza, luego se multiplica por un factor para obtener la línea de pobreza. Este factor a menudo suele ser elegido con base al cociente entre el gasto total de consumo de hogar y el gasto en alimentos. Generalmen-

te este factor oscila entre 2.0 y 2.5. Esta variante del método de LP es el que más se ha usado en América Latina.

A este método de LP se le han señalado algunas desventajas:

1. Se limita principalmente a los componentes materiales de los niveles de vida y no toma en cuenta el bienestar derivado de actividades realizadas dentro del hogar, que no están orientadas directamente a la obtención de ingresos.
2. Supone que los hogares asignan sus recursos a manera de optimizar su utilidad.
3. Ignora la influencia directa de la posición de patrimonio sobre el bienestar del hogar.
4. No toma en cuenta los servicios que el Estado proporciona gratuitamente (educación, salud, seguridad, etc.).
5. El ingreso en dinero es inadecuado en las zonas rurales, en donde el ingreso en especie y autoconsumo es importante.
6. Al recurrir al ingreso corriente, en lugar del permanente, el ingreso se ve influenciado por las fluctuaciones en las remuneraciones reales del corto plazo. Finalmente, la medición del ingreso está sujeto a errores, como la no respuesta y a la subdeclaración (Minujin 1985; Boltvinik 1990; De la Piedra 1982 y OIT 1982).

En este trabajo se empleó la línea de pobreza y de indigencia, establecida por la Metodología de la CEPAL, según datos oficiales del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Se utilizó como línea de pobreza ¢5.642,73 per cápita y la de indigencia ¢3.583,13 per cápita (mensual).

El método de necesidades básicas insatisfechas (NBI)

Se conoce como un método directo para medir la pobreza, pues estudia las condiciones concretas en que viven los hogares. Se trata de establecer un conjunto de necesidades básicas y estudiar en qué medida los hogares los están satisfaciendo. El concepto de pobreza que lleva implícito este método es el de pobreza absoluta.

Las estimaciones de pobreza basadas en el método de NBI están asociadas en América Latina a la elaboración de mapas de pobreza con una desagregación geográfica detallada. Su fuente de información ha sido básicamente los Censos de Población y Vivienda.

En primer lugar se definen las necesidades básicas y sus componentes, luego se seleccionan las variables e indicadores para cada necesidad y componente. En tercer lugar, se definen los umbrales mínimos para cada indicador, debajo del cual se considera que el hogar no satisface la necesidad en cuestión y finalmente se clasifican los hogares.

Algunas de las desventajas que se han señalado al método de NBI son:

1. El método implica seleccionar una serie de indicadores poco correlacionados entre sí, con lo que la estimación de hogares pobres suele variar según el criterio que se utilice.
2. Usualmente los indicadores incluidos tienen una alta sensibilidad respecto a ciertos indicadores relacionados con la disponibilidad de infraestructura.
3. Se presentan los problemas de la selección del indicador global, en el sentido del peso que tienen que tener las variables, el no satisfacer una necesidad específica, por ejemplo ¿agua potable en la vivienda, tiene el mismo peso para un hogar que tener una insuficiencia en educación? Aquí cabe una pregunta: ¿Tienen todas las necesidades igual peso en cuanto al nivel de bienestar?, todo parece indicar que no.

Se puede decir que los métodos de LP y NBI son dos métodos complementarios para medir la pobreza, pues el método de línea de pobreza estaría midiendo la pobreza coyuntural y el método de necesidades básicas insatisfechas, la pobreza estructural. Es de esperar que conforme la pobreza coyuntural crezca, también lo haga la estructural, pero a un ritmo menor y que cuando empiece a disminuir la pobreza coyuntural por una mejoría sostenida de los ingresos reales, la estructural siga ascendiendo, hasta que las inversiones hogareñas y públicas a mediano y largo plazo establezcan condiciones para superar sus necesida-

des como la vivienda, educación y las condiciones higiénico-sanitarias.

Para esta investigación se definieron las siguientes dimensiones y variables:

1. Vivienda mínima

D.1 Vivienda inadecuada

var1: Tipo de vivienda tugurio o eventual
Var2: Tenencia en precario
var3: Material de las paredes: madera, ladrillo, block, cemento, adobe, bajareque, otro, en mal estado
var4: Techo: tejas de barro, láminas de metal, asbesto, cemento, otro, en mal estado
var5: Piso: madera, mosaico-cerámica, en mal estado y otro

D2: Alojamiento mínimo en el hogar

var6: Hacinamiento: más de 3 personas por aposento (se excluye cocina y baño)

2. Acceso a infraestructura

D3: Sin agua potable

var7: Abastecimiento de agua por otros medios: pozo con bomba y otro, para esta vivienda y otras viviendas
var8: Servicio de baño para ésta y otras viviendas y no tiene

D4: Inadecuado manejo de desechos

var9: Eliminación de basura por: hueco, en lote baldío, cerca de la casa, río, mar, otro
var10: Clase y uso del servicio sanitario: cloaca o tanque séptico, pozo negro planché, para ésta y otras viviendas: pozo negro madera, otro, para ésta y otras viviendas y no tiene

D5: Servicio de alumbrado inadecuado

var11: Tipo de alumbrado por: canfín, otro y no tiene

3. Acceso a educación básica

D6: No asistencia a educación primaria
var12: Miembros del hogar entre 7 y 12 años que no asisten a la escuela primaria.
var13: Miembros del hogar entre 15 y 20 años, que no asisten a la escuela, o que tengan como mínimo primaria completa (excluye servicio doméstico)

4. Capacidad de subsistencia

D7: Poca capacidad de subsistencia
var14: Hogares con 0 miembros ocupados, es decir, desocupados, que sean cesantes o busquen trabajo por primera vez, inactivos (excepto jubilados y rentistas)
D8: Dependencia familiar
var15: Dependencia familiar de jefes con baja escolaridad: hogares con jefes menores de 35 años, que tengan como máximo el sexto grado aprobado o jefes mayores de 35 años que no tengan ningún grado, con 4 o más personas inactivas por miembro ocupado.

5. D9:Acceso a salud

var16: No acceso a salud: hogares con jefes de familias no asegurados y miembros mayores de 18 años que no estudian y que no están asegurados.

Cada una de estas variables podía asumir el valor de 1 si el hogar tenía característica en esa variable y valor 0 cuando los criterios expresan no carencia.

Para el indicador resumen se probaron dos métodos. El primero se obtuvo por sumatoria de las 16 variables (var1 a var16) y el segundo consistió en resumir cada variable de acuerdo con la dimensión a la que pertenecía (D1 a D9). Para cada método las variables o las dimensiones se ponderaron por el inverso del porcentaje de hogares que no presentaban carencia (cuadro 1). En resumen se probaron cuatro métodos.

1. Indice de pobreza como sumatoria de 16 variables sin ponderación.
2. Indice de pobreza como sumatoria de 16 variables con ponderación.

3. Indice de pobreza como sumatoria de 9 dimensiones sin ponderación.
4. Indice de pobreza como sumatoria de 9 dimensiones con ponderación.

Dado que los índices calculados por estos métodos tienen diferentes rangos de variación, se estandarizaron los puntajes para cada hogar, para lograr así una comparación entre ellos.

Cuadro 1. Porcentajes de hogares con no carencia en las variables y dimensiones consideradas y ponderaciones utilizadas

Variable o dimensión	Porcentaje	Ponderación	Variable o dimensión	Porcentaje	Ponderación
VAR1	98.3	1.00	VAR14	15.8	6.33
VAR2	97.6	1.00	VAR15	99.0	1.00
VAR3	96.0	1.00	VAR16	56.7	1.76
VAR4	95.2	1.00			
VAR5	94.5	1.00	D1	90.0	1.11
VAR6	73.8	1.35	D2	73.8	1.35
VAR7	42.1	2.38	D3	34.4	2.91
VAR8	75.9	1.32	D4	31.7	3.15
VAR9	47.7	2.10	D5	69.9	1.43
VAR10	55.2	1.81	D6	71.3	1.40
VAR11	69.9	1.43	D7	15.8	6.33
VAR12	93.9	1.06	D8	99.0	1.00
VAR13	74.1	1.35	D9	56.7	1.76

El método integrado de la pobreza MIP

Se fundamenta en el hecho de que la medición de la pobreza por los dos métodos anteriores son complementarios. Como se indicó la medición vía LP estaría midiendo la situación de pobreza coyuntural y la medición a través de NBI proporciona una aproximación a la pobreza estructural.

Según Julio Boltvinik (1990):

"la limitación principal de los métodos de LP y NBI (tal como éste se ha venido aplicando en América Latina) consiste en que el primero procede como si la satisfacción de necesidades básicas dependiera sólo del ingreso o del consumo privado corriente de los hogares, el segundo, en sus aplicaciones usuales, elige indicadores de necesidades que básicamente dependen en América Latina de la propiedad de activos de consumo (vivienda) o de los derechos de acceso a servicios gubernamentales (agua, eliminación de excretas y educación primaria), por lo que no considera de hecho las demás fuentes de bienestar".

Se propone por lo tanto la utilización de los dos métodos en uno solo. De la combinación de los dos métodos, resultan las siguientes categorías:

a) Los pobres por ambos métodos (pobres crónicos)
b) Pobres por LP y no por NBI (pobres coyunturales)
c) Pobres por NBI y no por LP (pobres estructurales)
d) No pobres por ambos métodos

En las aplicaciones que se han hecho del MIP se ha encontrado lo siguiente: la coincidencia de los hogares por ambos métodos es baja. El supuesto que asume el método de LP "quienes se hallen por encima del umbral mínimo de alimentación se hayan también por encima de los umbrales para otras necesidades" es refutado, puesto que los no pobres por LP se hayan por definición arriba dei umbral de alimentación y un porcentaje importante de ellos muestra carencias por NBI. Dado

que los dos métodos parten de diferentes definiciones de pobreza y por consecuencia de medición, el uso de MIP debe tomarse como la intersección de los dos conjuntos y no en forma parcial. El método de MIP estaría tratando por lo tanto de abarcar la mayor cantidad de dimensiones que están relacionadas con la pobreza.

Fuentes de información

En noviembre-diciembre de 1994, se realizó un censo en el distrito de Cahuita, como parte del Proyecto "Relación de las variables pobreza y medio ambiente desde la perspectiva de género en un proyecto de desarrollo sostenible", que desarrollan conjuntamente el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional y el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) desde 1994. Se visitaron un total de 868 hogares y 3612 personas, a los cuales se les solicitó información sobre las condiciones socioeconómicas de los miembros de la familia, así como las condiciones higiénico-sanitarias y de infraestructura del hogar.

El instrumento utilizado fue un cuestionario similar al que utiliza la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples y se le agregó un módulo de uso y tenencia de la tierra.

El área de estudio: el distrito de Cahuita

Talamanca es un cantón de la provincia de Limón, que se encuentra ubicado en la costa atlántica del país. Tiene una extensión de 2.809 Km^2, que lo ubican como el segundo cantón en extensión del país (alrededor del 6 por ciento del territorio nacional). Se encuentra dividido en tres distritos: Bratsi, Sixaola y Cahuita.

Talamanca es uno de los cantones más atrasados del país. En un estudio realizado por el Ministerio de Planificación (MIDEPLAN y FNUAP 1991), analizó la pobreza rural a nivel cantonal, en donde se utilizaron los Censos de Población y Vivienda de 1973 y 1984; se encontró que alrededor del 60 por ciento de los cantones rurales del país están ubicados en algunos de los tres niveles de insatisfacción de necesidades básicas. Sin embargo, quiero llamar la atención de que en el grupo denominado "extremadamente bajo", se encuentran los cantones de Talamanca, Buenos Aires, Guatuso, Los Chiles y La Cruz.

En cuanto a calidad de vida, a pesar de que Costa Rica posee indicadores muy altos a nivel de la región centroamericana, existen grandes diferencias al interior del país. En el cuadro 2 se presenta el índice de desarrollo humano para Costa Rica, el Area Metropolitana de San José, la Región Huetar Atlántica y para el cantón de Talamanca, donde se pueden apreciar estas diferencias, resaltándose Talamanca como uno de los cantones más pobres.

Cuadro 2. Indice de desarrollo humano para Costa Rica, Area Metropolitana de San José, Región Huetar Atlántica y para cada distrito del cantón de Talamanca

Zona	Indice de desarrollo humano
Costa Rica	5.49
Area Metropolitana de San José	3.03
Región Huetar Atlántica	7.30
Talamanca	
Cahuita	8.50
Sixaola	8.75
Bratsi	9.63

Fuente: MIDEPLAN y FNUAP. Proyecto COS/88/P01. "Costa Rica: Zonas de mayor y menor desarrollo relativo". Costa Rica, 1991.

En lo que respecta a condiciones de salud, el cantón presenta la tasa más elevada de mortalidad por enfermedades infecciosas, el porcentaje de niños y niñas con baja talla al nacer y una mortalidad infantil que en el período (1983-85) casi duplica las de las otras regiones del país.

Otro aspecto importante de resaltar es que en Talamanca conviven tres grupos étnicos: indígenas, negros y blancos. Cahuita es el tercer distrito del cantón, con una extensión de 173.4 Km^2 y una población según el estudio realizado en 1994 de 3.612 personas y 868 hogares; su población es prácticamente rural.

La medición de la pobreza según los diferentes métodos

La aplicación de los métodos para la medición de la pobreza en Cahuita fueron: línea de pobreza, necesidades básicas insatisfechas (con cuatro variantes) y el método integrado de la pobreza, éstos arrojaron resultados muy interesantes, que se presentan a continuación.

Con el método de línea de pobreza se observa que el porcentaje de hogares pobres es casi el doble, que el observado para el total del país (16% contra 29%) (cuadro 3). Esta diferencia se debe a los hogares en pobreza extrema, para Costa Rica el porcentaje de hogares es 7.1 y para Cahuita de 17.1.

Cuadro 3. Cahuita: Distribución de los hogares por nivel de pobreza (método de ingreso) para Costa Rica, región Atlántica y distrito de Cahuita

Región	Total	No pobres	Pobreza		
			Total	No satisfechas necesidades básicas	Pobreza extrema
Costa Rica	100.0	84.2	15.8	8.7	7.1
Hogares	601552				
Región Atlántica	100.0	82.5	17.5	10.2	7.3
Cahuita	100.0	71.2	28.8	11.3	17.5
Hogares	868				

Fuente: Para Costa Rica y Región Atlántica: Encuesta de Hogares de julio 1994. Para Cahuita: Censo realizado en noviembre de 1994.

Con respecto al método de necesidades básicas insatisfechas se encontraron grandes diferencias con el método anterior, pues el porcentaje de hogares pobres es marcadamente diferente del método de LP alrededor del 70 por ciento. Se ensayaron cuatro variantes de este método:

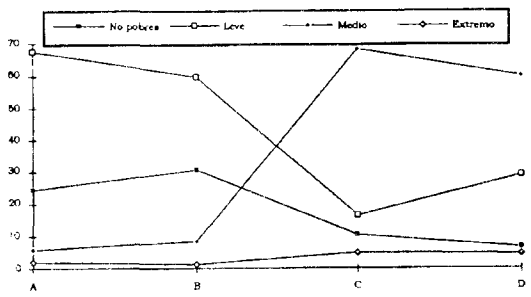
A. Indice de pobreza como sumatoria de 16 variables sin ponderación.
B. Indice de pobreza como sumatoria de 16 variables con ponderación.
C. Indice de pobreza como sumatoria de 9 dimensiones sin ponderación.
D. Indice de pobreza como sumatoria de 9 dimensiones con ponderación.

Los métodos no ponderados son los que presentaron las distribuciones más simétricas y menos variables que los métodos ponderados.

Las estimaciones de pobreza con estas cuatro variantes son significativamente diferentes para los métodos que utilizan las 16 variables (A y B) y los métodos que utilizan las 9 dimensiones (C y D), por ejemplo, el porcentaje de hogares no pobres es tres veces mayor en el Método B que en el C y 5 veces mayor que el D. En cuanto a los niveles de pobreza, también se presentan diferencias importantes según se aprecia en el gráfico 1.

En el Método B el porcentaje de no pobres aumenta en comparación con el Método A. Al realizar un análisis cruzado de ambos métodos, se en-

Gráfico 1. Cahuita: Distribución de los hogares por nivel de pobreza según NBI. 1994



contró que la diferencia se debe a hogares que son clasificados con nivel de pobreza leve por el Método A y como hogares no pobres por el Método B.

En tercer lugar, cuando se comparan los Métodos C y D, el C ubica mayor número de hogares en el nivel medio, mientras que el D ubica mayor proporción de hogares en el nivel bajo o leve. Sin embargo, los dos estiman iguales porcentajes de pobreza extrema.

En cuarto lugar, entre los Métodos A y B, las diferencias se presentan sobre todo en la estimación de los no pobres.

En quinto lugar, el porcentaje de hogares en pobreza extrema se duplica cuando se utiliza el método que emplea las 9 dimensiones y no existen diferencias entre método ponderados y no ponderados.

Con respecto al método integrado de la pobreza (MIP), el procedimiento para la aplicación fue el de cruzar los métodos de línea de pobreza y necesidades básicas insatisfechas. En el cuadro 4 se presenta esta información. En la aplicación de este método se obtienen cuatro categorías:

1. Los pobres por ambos métodos (pobres crónicos)
2. Pobres por LP y no por NBI (pobres coyunturales)
3. Pobres por NBI y por LP (pobres estructurales)
4. No pobres por ambos métodos

El porcentaje de hogares pobres por ambos métodos, no es nada despreciable, contrario a lo

Cuadro 4. Cahuita: Aplicación del método integrado de la pobreza noviembre 1994

Métodos de NBI	Método de ingreso	
	No pobres	Pobres
Método A		
No pobres	20.5	4.0
Pobres	50.7	24.8
Método B		
No pobres	25.5	5.0
Pobres	45.7	23.8
Método C		
No pobres	8.8	1.5
Pobres	62.4	27.3
Método D		
No pobres	6.1	0.3
Pobres	65.1	28.5

que se ha encontrado en otras aplicaciones. Además, no existen diferencias significativas entre estos porcentajes entre los Métodos A y B y entre los Métodos C y D.

Los hogares de Cahuita que no son pobres por NBI y sí por LP, son los llamados pobres coyunturales, éstos son relativamente pocos en el distrito, sobre todo si se estiman con los Métodos C y D (sobre todo el D).

Los hogares de Cahuita que son pobres por NBI, pero no por LP, es decir son hogares que padecen pobreza estructural, son los que presentan los mayores porcentajes, sobre todo si se estiman con los Métodos C y D.

En lo que se refiere a los no pobres por ambos métodos, en los Métodos A y B, los porcentajes son 20 por ciento y 25 por ciento respectivamente, pero para los Métodos C y D, éstos no sobrepasan el 9 por ciento.

Factores asociados con la pobreza

Una vez discutidos los problemas relacionados con la medición de la pobreza en el distrito de Cahuita, se decidió utilizar el método de necesidades básicas insatisfechas con la variante A para

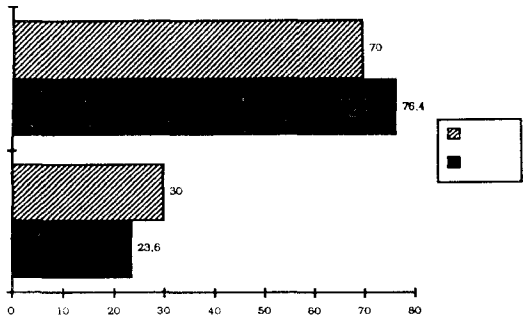
estudiar algunos factores relacionados con ella. Se seleccionaron las siguientes variables: un grupo relacionado con el jefe (sexo, edad, estado conyugal y nacionalidad) y otro con el hogar (tamaño, tipo y tenencia de finca).

Características sociodemográficas del jefe y niveles de pobreza

En cuanto a sexo del jefe del hogar para el cantón de Talamanca en 1984, el 12 por ciento lo constituian hogares con jefatura femenina; según los datos para Cahuita en 1994 este porcentaje es del 15 por ciento. Si se compara con datos a nivel nacional, este porcentaje es menor. Sin embargo, la tendencia para el total del país indica que el porcentaje de hogares jefeados por una mujer es mayor en las zonas urbanas que en las rurales. Para 1992, en la zona rural el 16 por ciento de los hogares tenían jefatura femenina, mientras que para la zona urbana este porcentaje era del 24.2 por ciento (FLACSO 1993).

Estudiando jefatura del hogar femenina y masculina y pobreza, se encontró que en Cahuita el 76 por ciento de los hogares con jefatura masculina padece algún grado de pobreza, para la jefatura femenina este porcentaje es del 70 por ciento. (gráfico 2).

Gráfico 2. Cahuita: Porcentaje de hogares pobres y sexo del jefe de hogar



Sin embargo, cuando se estudian los diferentes niveles de pobreza, se observa que los hogares pobres jefeados por hombres se concentran más en la categoría "pobreza leve", que en los hogares pobres jefeados por mujeres, que se concentran en la "pobreza extrema".

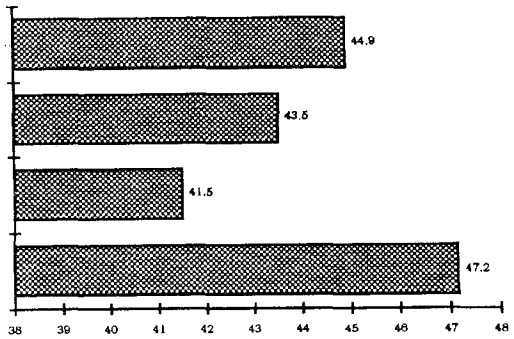
Con respecto al estado conyugal del jefe del hogar, se observan diferencias importantes según el nivel de pobreza. Para los jefes en unión conforme, el nivel de pobreza aumenta, el porcentaje también aumenta; contrariamente con lo que sucede con los jefes casados (cuadro 5).

Cuadro 5. Cahuita: Distribución de los hogares según nivel de pobreza y estado conyugal, 1994

Estado conyugal del jefe	Nivel de pobreza			
	No pobre	Leve	Medio	Extrema
En unión	23.9	38.6	51.5	50.0
Casado	38.0	38.0	23.3	27.8
Divorciado/ separado	11.7	7.3	9.7	-
Viudo	7.0	2.4	2.9	5.6
Soltero	19.2	13.7	12.7	16.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Número de casos	213	534	103	18

Al analizar la información de la edad del jefe, se obtiene que la edad promedio es de 43.7 años. Los hogares en extrema pobreza son los que presentan mayor promedio de edad con 47.2 años y los más jóvenes son los jefes de hogares clasificados con un nivel medio de pobreza 41.5 años (gráfico 3).

Gráfico 3. Cahuita: Edad promedio de los jefes de hogar, según nivel de pobreza



Cahuita es una comunidad en donde el 14 por ciento de su población es extranjera. Según los datos analizados, la pobreza afecta más a los extranjeros que a los costarricenses. La mayoría de los extranjeros residentes en el distrito son centroamericanos, especialmente nicaragüenses.

Características del hogar y pobreza

El análisis de la relación entre las características de los hogares y la pobreza se realizó con tres variables: tamaño del hogar y tipo de hogar.

La tipología usada fue la elaborada por Kühlman y Soto (1994), la cual utiliza las relaciones de parentesco y el estado conyugal de las personas e incluye 9 tipos de hogares.

1. Hogar unipersonal, conformado por una sola persona, con o sin sirvientes(s).
2. Hogar conformado por los cónyuges únicamente.
3. Hogar conformado por los cónyuges y sus hijos solteros.
4. Formado por uno solo de los padres y sus hijos solteros.
5. Es un hogar que comprende más de un núcleo familiar; está integrado por el núcleo original (tipos 1 a 4) y por al menos un hijo casado, o un yerno o nuera, sin importar su estado conyugal y sin otros no parientes casados.
6. Son hogares con las características de los tipos básicos (1 a 4) pero con al menos un pariente cuyo estado conyugal es soltero (nieto, padre/suegro u otro pariente soltero).
7. Tiene las características de los tipos básicos, pero incluye al menos un otro no pariente soltero.
8. Son hogares con las características de los siete tipos anteriores, pero que además tienen al menos un otro pariente u otro no pariente casado o ambos.
9. Son las familias básicas con un familiar soltero y un otro no familiar soltero.

A su vez los tipos se reagrupan en cuatro categorías más generales: Hogares Tipo A, que incluyen a las familias nucleares sin hijos (tipo 1 y 2); Tipo B a las familias nucleares con hijos (tipos 3 y 4); Tipo C que se refiere a hogares extendidos (tipos 6, 7 y 9) y los hogares Tipo D que incluye a los extensos, es decir con más de un núcleo familiar (tipos 5 y 8).

En el cuadro 6 se presentan los resultados para Cahuita y para Costa Rica, en donde se observan grandes diferencias en los tipos nuclear sin hijos, nuclear con hijos y hogares extensos.

Cuadro 6. Distribución relativa de los tipos de hogar. Costa Rica 1992, Cahuita 1994

Tipo de hogar	Costa Rica	Cahuita
Nuclear sin hijos	11.7	22.9
Nuclear con hijos	64.9	55.1
Extendidos	19.1	19.4
Extensos	4.2	2.6
Total	100.0	100.0

Fuente: Para Costa Rica Kühlman (1994).

Para el primer tipo, la diferencia se debe a que en Cahuita existe el doble de hogares unipersonales y parejas sin hijos que a nivel del país; fenómeno que podría explicarse por la unión temprana y la migración de hombres solos (el 79% de los hogares impersonales están compuestos por hombres).

Por nivel de pobreza se obtienen los siguientes resultados:

- En los hogares nucleares sin hijos, conforme el nivel de pobreza aumenta, el porcentaje de hogares en esta categoría disminuye significativamente.
- En los hogares nucleares con hijos y en los hogares extendidos, el nivel de pobreza aumenta, aumenta el porcentaje de hogares.
- En los hogares extensos, conforme el nivel de pobreza aumenta, disminuye el porcentaje de hogares (cuadro 7).

Finalmente, con respecto al tamaño del hogar, se encontró que a medida que aumenta el nivel de pobreza, el número de personas por hogar aumenta de 3.13 personas para los hogares no pobres a 6 para los hogares en pobreza extrema.

Cuadro 7. Cahuita: Distribución de los hogares según tipo de hogar y nivel de pobreza

Tipos de hogar	Nivel de pobreza		
	No pobre	Leve	Medio y extremo
Nuclear sin hijos	34.7	21.0	10.7
Nuclear con hijos	46.0	56.6	64.5
Extendido	15.5	20.0	23.1
Extensos	3.8	2.4	1.7
TotaL	100.0	100.0	100.0

Discusión

La investigación realizada se orientó a estudiar métodos alternativos para medir la pobreza y a identificar y describir a los pobres del distrito de Cahuita, lo cual es necesario pero no suficiente para lograr una mejor comprensión del fenómeno de la pobreza en áreas pequeñas, pues se requiere de un estudio del comportamiento del fenómeno y quizás, lo más importante un análisis de su causalidad. Trabajos de tal naturaleza son importantes y urgentes para comprender la realidad de los costarricenses.

Es necesario para lograr esto, profundizar la discusión del marco teórico-conceptual y metodológico empleado.

Con respecto a los problemas teóricos, la definición de pobreza no puede apartarse del marco valorativo de los investigadores, ni de los objetivos mismos de la investigación, por lo que se hace necesario e imprescindible el trabajo colectivo y multidisciplinario, que no se limite a los criterios oficiales y que incluya de alguna manera la valoración que los pobres hacen de sí mismos, pues de esta opinión podría depender el éxito de los programas que se intente poner en vigencia, esto cobra relevancia en el estudio del fenómeno en áreas pequeñas.

El fenómeno de la pobreza debería tener un carácter más social que económico; una familia podrá ser considerada como no pobre, porque según las definiciones utilizadas "satisfacen" todas sus necesidades, pero algunos de sus miembros podrían "ser pobres", ello porque no tienen acceso a los ingresos de la familia, o porque son marginados de las actividades, no participan en la toma de decisiones, etc. Estaría pensando en niños, mujeres y ancianos. Este punto merece a mi juicio una reflexión inmediata.

La selección de las variables para construir el indicador de pobreza, estuvo en buena parte determinado por la información existente. Pero ¿fueron las variables escogidas las más indicadas?, o por el contrario ¿es necesario desechar algunas de ellas o escoger otras? En el caso de áreas pequeñas ¿es necesario participar a las comunidades en la selección de estas variables?

Por otra parte, para el indicador construido, nos enfrentamos con el problema de su comparabilidad, en el sentido de que es posible o adecuado utilizar las mismas variables para tratar de medir la pobreza en determinados grupos, como es el caso de los indígenas o de las zonas más rurales y pequeñas.

¿Cómo incluir los aspectos culturales y regionales dentro de la medición de la pobreza? Si no fuera posible escoger las mismas variables, ¿cómo podrían hacerse comparaciones válidas entre zonas? Si agregamos a esta discusión el hecho de cómo varían las estimaciones de pobreza según el método y la ponderación empleada, esto hace más complejo el estudio del fenómeno.

Finalmente, tanto los resultados de este trabajo, como los estudios consultados realizados en Costa Rica, ofrecen suficiente base para afirmar que el desarrollo social se está deteriorando, pues amplios sectores padecen un empobrecimiento relativamente creciente y los beneficios del desarrollo se concentran en las zonas centrales del país en perjuicio de las zonas rurales y alejadas. Ni los proyectos de redistribución del ingreso, ni los de desarrollo regional, han tenido un peso importante en la política económica de los últimos años. En los programas de estabilización y reajuste ha imperado la vieja tesis de producir primero la riqueza, para luego redistribuirla. Esta posición niega el carácter social de la productividad, el cual se basa en la conveniencia de la interrelación de la estructura productiva y su posterior desarrollo con la distribución del ingreso.

Bibliografía

Argüello, F. (1982). Pobreza: problemas teóricos y metodológicos. En: *CEPAL/ILPES/UNICEF.*

Barrios, S. (19940 Condiciones de vida de los trabajadores en el sector informal urbano, en el marco de los programas de ajuste estructural de Costa Rica.

Becarrio y Minujin (1980). Métodos alternativos para medir la evaluación del tamaño de pobreza. Documento de Trabajo, INDEC, Argentina.

Boltvinik, Julio (1990). Pobreza y necesidades básicas. Conceptos y métodos de medición. PNUD/RLA/86/004, Caracas.

Boltvinik, Julio (1992). El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo. En: *Comercio Exterior*, Vol.42, Num.4, 354-365.

Comisión Internacional para la Recuperación y Desarrollo de Centroamérica (1989). Informe sobre Centroamérica. Duke University Center for International Development Research.

De la Piedra, Enrique (1983). Conceptos y medidas de la pobreza: Una síntesis. E/CEPAL-/Proy. 1/R52.

Dierckxsens (1988). Reproducción de la fuerza de trabajo y política en Centroamérica y Costa Rica.

FLACSO e Instituto de Estudios de la Mujer de España (1993). Mujeres latinoamericanas en cifras. Costa Rica.

Gallardo, M. (1986). Centroamérica: La crisis en cifras. IICA/FLACSO.

Kühlman, Sh. y Soto, M. (1994). Diseño y aplicación de una tipología de hogares costarricenses 1988-1990. Tesis de Licenciatura en Estadística, Escuela de Estadística, Universidad de Costa Rica.

MIDEPLAN (1983). El deterioro de la condición social de los costarricenses.

MIDEPLAN y FNUAP (1991). Pobreza rural en Costa Rica: Análisis comparativo a nivel cantonal 1974-1984.

Minujin y Orsotti (1985). Antecedentes sobre estudios de la pobreza en Argentina.

OIT (1982). Mediciones del empleo y de los ingresos rurales. Estudio de la CEPAL #19.

PNUD (1992). Magnitud y evolución de la pobreza en América Latina. Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza. *PNUD en Comercio Exterior*, v.2.n.4.